

y él es hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió á Saul: Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venia un leon, ó un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada:

35 Y salia yo tras él, y herálo, y librábale de su boca: y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo heria y mataba.

36 Fuese leon, fuese oso, tu siervo lo mataba: pues este Filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios Viviente.

37 E añadió David: Jehová que me ha librado de las garras del leon, y de las garras del oso, él tambien me librará de la mano de este Filisteo. Y dijo Saul á David: Vete, e J Jehová sea contigo.

38 Y Saul vistió á David de sus ropas, y puso sobre su cabeza un alfiler de acero, y armólo de coraza.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó á andar así, porque nunca habia probado. Y dijo David á Saul: Yo no puedo andar así, porque nunca lo practiqué. Y echando de sí David aquellas cosas,

40 Tomó su cayado en su mano, y escogióse cinco piedras lisas del arroyo, y pisólas en el saco pastoril, y en el zurrón que traia, y con su honda en su mano viose hácia el Filisteo.

41 Y el Filisteo venia andando y acercándose á David, y su escudero delante de él.

42 Y como el Filisteo miró y vió á David, é hízole en poco, porque era pequeño.

43 Y dijo el Filisteo á David: Soy yo perro para que á mí vengas con palcos, y armólo á David por sus dioses.

44 Y dijo luego el Filisteo á David: Ven á mí, y daré tu carne á las aves del cielo, y á las bestias del campo.

45 Entonces dijo David al Filisteo: Tú vienes á mí con espada, y lanza, y escudo: ¡ mas yo vengo á tí en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, y que tú has provocado.

46 Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y quitaré tu cabeza de tí: e daré hoy tus cuerpos de los Filisteos á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra: e sabrá la tierra toda que hay Dios en Israel.

47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová nos salva con espada y lanza; e porque de Jehová es la guerra, y él os entregará en nuestras manos.

48 Y aconteció, que como el Filisteo se levantó para ir y llegarse contra David, David se dió prisa y corrió al combate contra el Filisteo.

49 Y metiendo David su mano en el saco, tomó de allí una piedra, y tiróla con la honda, é hirió al Filisteo en la frente: y la piedra quedó hincada en su frente, y cayó en tierra sobre su rostro.

50 Así venció David al Filisteo con honda y piedra; é hirió al Phi-

listeo y matólo, sin tener David espada en su mano.

51 Mas corrió David, y púsose sobre el Filisteo, y tomando la espada de él, sacándola de su vaina, matólo, e cortóle con ella la cabeza.

Y como los Filisteos vieron su gigante muerto, huieron.

52 Y levantándose los de Israel y de Judá, dieron grita, y siguieron á los Filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Eron. Y cayeron heridos de los Filisteos por el camino de Saaraim hasta Gath, y Eron.

53 Tornando luego los hijos de Israel de seguir los Filisteos, despararon su campamento.

54 Y David tomó la cabeza del Filisteo, y trájola á Jerusalem, mas puso sus armas en su tienda.

55 Y cuando Saul vió á David que salia á encontrarse con el Filisteo, dijo á Abner, general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel mancocho? Y Abner respondió: Vive tu alma, oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta pues de quién es hijo aquel mancocho.

57 Y cuando David volvió de matar al Filisteo, Abner lo tomó, y llevóle delante de Saul, e teniendo la cabeza del Filisteo en su mano.

58 Y díjole Saul: Mancocho, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isai de Bet-lehem.

CAPITULO 18.

Amistad íntima de Jonathan con David, y envía de Saul, quien finalmente le dá por esposa á su hija menor Michál.

Y ASÍ que él hubo acabado de hablar con Saul, e el alma de Jonathan fué ligada con á su alma.

2 Y Saul lo tomó aquel día, e no lo dejó volver á casa de su padre.

3 E hicieron alianza Jonathan y David, porque él lo amaba como á su alma.

4 Y Jonathan se desnudó la ropa que tenia sobre sí, y dióla á David, y otras ropas suyas, hasta su espada, y su arco, y su talabarte.

5 Y salia David á donde quiera que Saul le enviaba, e portábase prudentemente. Hizolo por tanto Saul capitán de gente de guerra, y era acepto en los ojos de todo el pueblo, y en los ojos de los criados de Saul.

6 Y aconteció que como volvian ellos, cuando David tornó de matar al Filisteo, e salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, y con danzas, con tamboriles, y con alegrías y sonajas, á recibir al rey Saul.

7 Y cantaban las mujeres que danzaban, y decian: Saul hirió sus miles, y David sus diez miles.

8 Y enojóse Saul en gran manera, e desagrado esta palabra en sus oídos, e dijo: A David dieron diez miles, y á mí miles: e no le falta más que el reino.

9 Y desde aquel día Saul miró de través á David.

10 Otro día aconteció que el espíritu malo por *permision* de Dios tomó á Saul, e mostrábase en su casa con trasportes de profeta; y David tañia con su mano como los

otros días, e estaba una lanza á mano de Saul.

11 Mas arrojó Saul la lanza, diciendo: Enclavará á David en la pared.

Y dos veces se apartó de él David.

12 Mas Saul se temia de David, por cuanto Jehová era con él, e y se habia apartado de Saul.

13 Apartólo pues Saul de sí e hizolo capitán de mil: e salia y entraba delante del pueblo.

14 Y David se conducia prudentemente en todos sus negocios, e Jehová era con él.

15 Y viendo Saul que se portaban prudentemente, temiose de él.

16 Mas todo Israel y Judá decian á David, porque él salia y entraba delante de ellos.

17 Y dijo Saul á David: Hé aquí, yo te daré á Merab mi hija mayor por mujer: solamente que me seas valiente hombre, y hazgas las guerras de Jehová. Mas Saul decia en sí: No será mi mano contra él, mas la mano de los Filisteos será contra él.

Y David respondió á Saul: ¿Quién soy yo, ó qué es mi vida, ó la familia de mi padre en Israel, para ser yerno del rey?

19 Y venido el tiempo en que Merab, hija de Saul, se habia de dar á Adriel, e Meholaita.

20 Mas Michál, la otra hija de Saul, amaba á David, y fue dicho á Saul, lo cual plugo en sus ojos.

21 Y Saul le dijo: No se la daré, e para que le sea por lazo, y para que la mano de los Filisteos sea contra él. Dijo pues Saul á David: Con la otra serás mi yerno hoy.

22 Y llamó Saul á sus criados: Hablad en secreto á David, diciendo: Hé aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren bien; sé pues yerno del rey.

23 Y los criados de Saul hablaron estas palabras á los oídos de David. Y David dijo: Partécos á vosotros que es poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de ninguna estima?

24 Y los criados de Saul le dieron la respuesta, diciendo: Tales palabras ha dicho David.

25 Y Saul dijo: Decid así á David: No está el contentamiento del rey en el dote, sino en cien prepucios de Filisteos, e para que sea tomada venganza de los enemigos del rey. Mas Saul pensaba echar á David en manos de los Filisteos.

26 Y como sus criados declararon á David estas palabras, plugo la cosa en los ojos de David, e se apartó de delante de Saul, e se apartó.

27 Tomó luego Michál una estatua, e pisóla sobre la cama, y acomodóle por cabeceera una almohada de pelos de cabra, y cubrióla con una ropa.

28 Pero Saul, viendo y considerando que Jehová era con David, y que su hija Michál lo amaba, e temiose más de David; y fue se Cap. 26. Saul enemigo de David todos los dias.

30 E Y salian, los principes de los Filisteos; e como ellos salian,

portábase David más prudentemente que todos los siervos de Saul: e era su nombre muy ilustre.

CAPITULO 19.

Saul resuelve quitar la vida á David; pidiendo en que este se va; e cómo le libraron ellos Jonathan y Michál.

Y HABLÓ Saul á Jonathan su hijo, e á todos sus criados, para que matasen á David; e mas Jonathan, hijo de Saul, amaba á David en gran manera.

2 Y dió aviso á David, diciendo: Saul mi padre procura matarte; por tanto mira ahora por tí hasta la mañana, y estate en *paraje* oculto, y escóndete.

3 Y yo saldré y estaré junto á mi padre en el campo donde estate tú; e hablaré de tí á mi padre, y te haré saber lo que notareé.

4 Y Jonathan e habló bien de David á Saul su padre, e díjole: No peque el rey e contra su siervo David, pues que ninguna cosa ha cometido contra tí; antes tus obras te hacen séto muy buenas:

5 Porque él puso á su alma en su palma, e hirió al Filisteo, e Jehová hizo una gran salud á todo Israel. Tu lo viste, y te holgaste: e por qué pues pecarás contra á la sangre inocente matando á David sin causa?

6 Y oyendo Saul la voz de Jonathan, juró así: Vive Jehová, que no moriré.

7 llamando entonces Jonathan á David, declaróle todas estas palabras; e el mismo presentó David á Saul, e estuvo delante de él como ántes.

8 Y tornó á hacerse guerra; e saió David, e peleó contra los Filisteos, e hiriólos con grande estrago, y huieron delante de él.

9 Y el espíritu malo por *permision* de Jehová fué sobre Saul; e estando sentado en su casa tenía una lanza á mano, mientras David estaba tañendo con su mano.

10 Y Saul procuró enclavar á David con la lanza en la pared; mas él se apartó de delante de Saul, e el cual hirió con la lanza en la pared, y David huyó y escapóse aquella noche.

11 E Saul envió luego mensajeros á casa de David, para que lo guardasen, e lo matasen á la mañana. Mas Michál su mujer lo descubrió á David, diciendo: Si no salvaras tu vida esta noche, mañana serás muerto.

12 E descolgó Michál á David por una ventana, e él se fué, e huyó, e escapóse.

13 Tomó luego Michál una estatua, e pisóla sobre la cama, y acomodóle por cabeceera una almohada de pelos de cabra, y cubrióla con una ropa.

14 Y cuando Saul envió mensajeros que tomasen á David, ella respondió: está enfermo.

15 Y tornó Saul á enviar mensajeros, para que viesen á David, e oyendo: Traédmelo en la cama para que lo mate.

16 Y como los mensajeros entraron, hé aquí la estatua que estaba en la cama, y una almohada de pelos de cabra por cabeceera.

Entonces Saul dijo á Michál: Por qué me has así engañado, y

tear al rey de Moab; y por consejo del profeta Gad volvióse al país de Judá. Saul manda matar á los sacerdotes del Señor; pero Abiathar se acoge á David.

Y ENDOSE David de allí, ^a escapóse ^b á la cueva de Adullam; lo cual como oyeron sus hermanos, y toda la casa de su padre, vinieron allí á él.

^c **Y** juntáronse con él todos los afligidos, y todo el que estaba aducado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu; y fué hecho capitán de ellos; y así tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

^d **Y** fué David de allí á Mispa de Moab, y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que sepa lo que Dios hará de mí.

^e **Y** trájoslos pues á la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en la fortaleza.

^f **Y** Gad profeta dijo á David: No te estés en esta fortaleza; pártete, y vete á tierra de Judá. **Y** David se partió y vino al bosque de Hareth.

^g **Y** oyó Saul como había parecido David, y los que *estaban* con él. Estaba entonces Saul en Gabaa debajo de un árbol en Rama, y tenía su lanza en su mano, y todos sus criados estaban en derredor de él.

^h **Y** dijo Saul á sus criados que estaban en derredor de él: Oid ahora, hijos de Benjamin: ¿Os dará también á todos vosotros el hijo de Isai tierras y viñas, y os hará á todos tribunos y centuriones?

ⁱ **Y** que todos vosotros habeis conspirado contra mí, y no hay quien me descubra al oído *f* como mi hijo ha hecho alianza con el hijo de Isai: ó alguno de vosotros que se duela de mí, y me descubra como mi hijo ha levantado á mi siervo contra mí para que me aseche, según *hace* hoy día.

^j **Y** entonces ^k Doeg Idumeo, que era superior entre los siervos de Saul, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isai que vino á Nob, á ^l Ahimelech, hijo de ^m Ahitob; ⁿ **Y** él cual consultó por él á Jehová; ^o **Y** Jehová respondió á David: Vé, hiere los Filisteos, y libra á Keila.

^p **Y** Mas los que estaban con David le dijeron: Hé aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si fuéremos á Keila contra el ejército de los Filisteos?

^q **Y** entonces David volvió á consultar á Jehová, ^r **Y** Jehová le respondió, y dijo: Levántate, descendiendo á Keila, que yo entregaré en tus manos los Filisteos.

^s **Y** Partióse pues David con sus hombres á Keila, y peleó contra los Filisteos, y trajo anteojos sus ganados, é hirvióslos con grande estrago; y libró David á los de Keila.

^t **Y** aconteció, ^u que huyendo Abiathar, hijo de Ahimelech, á David á Keila, vino también con él el ephod.

^v **Y** fué dicho á Saul que David había venido á Keila. Entonces dijo Saul: Dios lo ha traído á mis manos; porque él está encerrado habiéndose metido en ciudad con puertas y cerraduras.

^w **Y** convocó Saul todo el pueblo á la batalla, ^x y descendió á Keila, y poner cerco á David y á los suyos.

Ahimelech, tú y toda la casa de tu padre.

^y **Y** entonces dijo el rey á la gente de su guardia, que estaba alrededor de él: Cercad y matad á los sacerdotes de Jehová; porque también la mano de ellos es con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Mas los siervos del rey ^z no quisieron extender sus manos para matar los sacerdotes de Jehová.

^{aa} **Y** entonces dijo el rey á Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. **Y** revolviéndose Doeg Idumeo, arremetió contra los sacerdotes, y mató en aquel día ochenta y cinco varones; que vestían Ephod de lino.

^{ab} **Y** á Nob, ciudad de los sacerdotes, puso á cuchillo, así á hombres como mujeres, niños y manuales, bueyes y asnos, y ovejas, ^{ac} todo á cuchillo.

^{ad} **Y** Mas uno de los hijos de Ahimelech, hijo de Ahitob, el cual se llamaba Abiathar, ^{ae} escapó y huyóse á David.

^{af} **Y** Abiathar notició á David como Saul había muerto los sacerdotes de Jehová.

^{ag} **Y** dijo David á Abiathar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg el Idumeo, él lo había de hacer saber á Saul. **Y** yo he dado ocasión contra todas las personas de la casa de tu padre.

^{ah} **Y** quedate conmigo, no temas: ^{ai} quien buscare mi vida, buscará también la tuya; bien que tú estarás conmigo guardado.

CAPITULO 23.

David defende de los Philisteos á Keila: huye el desierto de Ziph: renúnciase al silencio entre David y Jonathan; y perseguido de Saul, en ninguna parte halla seguridad sino en el pecho de Jonathan.

Y DIERON aviso á David, diciendo: Hé aquí que los Filisteos combaten á Keila, y roban las ovas.

^{aj} **Y** David consultó á Jehová, diciendo: Iré á herir á estos Filisteos? **Y** Jehová respondió á David: Vé, hiere los Filisteos, y libra á Keila.

^{ak} **Y** Mas los que estaban con David le dijeron: Hé aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si fuéremos á Keila contra el ejército de los Filisteos?

^{al} **Y** entonces David volvió á consultar á Jehová, ^{am} **Y** Jehová le respondió, y dijo: Levántate, descendiendo á Keila, que yo entregaré en tus manos los Filisteos.

^{an} **Y** Partióse pues David con sus hombres á Keila, y peleó contra los Filisteos, y trajo anteojos sus ganados, é hirvióslos con grande estrago; y libró David á los de Keila.

^{ao} **Y** aconteció, ^{ap} que huyendo Abiathar, hijo de Ahimelech, á David á Keila, vino también con él el ephod.

^{aq} **Y** fué dicho á Saul que David había venido á Keila. Entonces dijo Saul: Dios lo ha traído á mis manos; porque él está encerrado habiéndose metido en ciudad con puertas y cerraduras.

^{ar} **Y** convocó Saul todo el pueblo á la batalla, ^{as} y descendió á Keila, y poner cerco á David y á los suyos.

^d **Y** Mas entendiendo David que Saul ideaba el mal ^e contra él, dijo á Abiathar sacerdote: Trae el ephod.

^f **Y** dijo David: Jehová Dios de Israel: tu siervo tiene entendido que Saul trata de venir contra Keila, ^g á destruir la ciudad por causa mía.

^h **Y** Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ⁱ Descenderá Saul, como tu siervo tiene oído? ^j **Y** Jehová Dios de Israel, rugerote que lo declares á tu siervo. **Y** Jehová dijo: Sí, descenderá.

^k **Y** Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila á mi y á mis hombres en manos de Saul? ^l **Y** Jehová respondió: Os entregarán.

^m **Y** David entonces se levantó con sus hombres, ⁿ que eran como seiscientos, y salieron de Keila, y fuéronse de una parte á otra. **Y** vino la nueva á Saul de como David se había escapado de Keila; y dejó de salir *allá*.

^o **Y** David se estaba en el desierto en peñas ^p y habitaba en un monte en el desierto de Ziph: ^q y buscó Saul todos los días, mas Dios no lo entregó en sus manos.

^r **Y** Viendo pues David que Saul había salido en busca de su alma, ^s *estóbase* él en el bosque en el desierto de Ziph.

^t **Y** entonces se levantó Jonathan, hijo de Saul, y vino á David en el bosque, y confortó su mano en Dios.

^u **Y** dijo: No temas, que no te hallará la mano de Saul; ^v yo seré segundo despues de ti: ^w y aun Saul mi padre así lo sabe.

^x **Y** entrambos hicieron alianza de sangre de Jehová; ^y y David se quedó en el bosque, ^z y Jonathan se volvió á su casa.

^{aa} **Y** subieron los de Ziph á decir á Saul en Gabaa: ^{ab} ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas del bosque, en el collado de Hachila, que está á la mano derecha del desierto?

^{ac} **Y** Por tanto, rey, descendiendo ahora presto según todo el deseo de tu alma, ^{ad} nosotros lo entregáremos en la mano del rey.

^{ae} **Y** Saul dijo: Benditos seais vosotros de Jehová, que habeis tenido compasión de mí.

^{af} **Y** Dijo pues ahora, apercebid aun, considerad y ved su lugar donde tiene el pié, ^{ag} y quien lo haya visto allí: porque se me ha dicho que él es en gran manera astuto.

^{ah} **Y** Considerad pues, y ved todos los escondrijos donde se oculta, ^{ai} y volved á mí con la certidumbre, ^{aj} y yo iré con vosotros: que si él estuviere en la tierra, yo le buscaré con todos los millares de Judá.

^{ak} **Y** ellos se levantaron, ^{al} y se fueron á Ziph delante de Saul: ^{am} Mas David y su gente *estaban* en el desierto de Maon, en la llanura que está á la diestra del desierto.

^{an} **Y** partióse Saul con su gente á buscarlo: pero fué dado aviso á David, ^{ao} y descendió *de allí* á la Peña, ^{ap} y quedóse en el desierto de Maon. ^{aq} Lo cual como Saul oyó, siguió á David al desierto de Maon.

^{ar} **Y** Saul iba por el un lado del monte, ^{as} y David con los suyos por el otro lado del monte: ^{at} y dábase

prieta David para ir delante de Saul; ^{au} mas Saul y los suyos habían encerrado á David ^{av} y á su gente para tomarlos.

^{aw} **Y** Entonces vino un mensajero á Saul, diciendo: Ven luego porque los Filisteos han hecho una irrupción en el país.

^{ax} **Y** Volvióse por tanto Saul de perseguir á David, ^{ay} y partió contra los Filisteos. ^{az} Por esta causa pusieron á aquel lugar por nombre ^{ba} Jelahammaleoth.

CAPITULO 24.

David puesto en ocasión de matar á Saul no lo hace, y prohibe á los suyos el hacerlo; por cuyo motivo reconoce Saul la inocencia de David.

Y ENTÓNCES David subió de allí, ^a y habitó en los parajes fuertes en Engaddi.

^b **Y** como Saul volvió á los Filisteos, diéronle aviso diciendo: Hé aquí que David está en el desierto de Engaddi.

^c **Y** tomando Saul tres mil hombres escogidos en todo Israel, ^d fué en busca de David y de los suyos por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

^e **Y** como llegó á una majada de ovejas en el camino, donde *había* una cueva, ^f entró Saul en ella á cubrir sus pies: ^g **Y** David y los suyos estaban á los lados de la cueva.

^h **Y** entonces los de David le dijeron: Hé aquí el día de que te ha dicho Jehová: Hé aquí que entrego á tu enemigo en tus manos, ⁱ y harás con él como te pareciere. ^j **Y** levantóse David, ^k y calladamente cortó la orilla del manto de Saul.

^l **Y** Despues de lo cual ^m el corazón de David le golpeaba, porque había cortado la orilla del manto de Saul.

ⁿ **Y** dijo á los suyos: ^o Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él, porque es el ungido de Jehová.

^p **Y** Así quebrantó David á los suyos con palabras, ^q y no les permitió que se levantasen contra Saul. ^r **Y** Saul saliendo de la cueva, fuése su camino.

^s **Y** También David se levantó despues, ^t y saliendo de la cueva dió voces á las espaldas de Saul, diciendo: Mi señor el rey. ^u **Y** como Saul miró atrás, David inclinó su rostro á tierra, ^v é hizo reverencia.

^w **Y** dijo David á Saul: ^x ¿Por qué oves las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal?

^y **Y** Hé aquí han visto hoy tus ojos como Jehová te ha puesto hoy en mis manos en *esta* cueva; ^z **Y** dijeron que te matase; ^{aa} mas me perdonó, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque ungido es de Jehová.

^{ab} **Y** mira, padre mio, mira aun la orilla de tu manto en mi mano: porque yo corté la orilla de tu manto, ^{ac} y no te maté. ^{ad} Conoce pues, ^{ae} y vé que no *hay* mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti: ^{af} con todo tú andas á caza de mi vida para quitármela.

^{ag} **Y** Juzgare Jehová entre mí y tí, ^{ah} y venga de tí Jehová: ^{ai} empero mi mano no será contra tí.

^{aj} **Y** Como dice el proverbio de los antiguos: De los impíos saldrá la

impiedad: así que mi mano no será contra tí.

15 ¿Tú quién has salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?

16 ¿Jehová pues será juez, y él juzgará entre mí y tí. El vea, y sustente mi causa, y me defienda de tu mano.

17 Y aconteció, que como David acabó de decir estas palabras á Saul, Saul dijo: ¿No es esta la voz tuya, hijo mio David? Y alzando Saul su voz heró.

18 Y dijo á David: " Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal.

19 Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien: y pues no me has muerto, habiéndome Jehová puesto en tus manos.

20 Porque ¿quién hallará á su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo? Jehová te pague con bien por lo que en este día has hecho conmigo.

21 Y ahora, que como yo entiendo que tú has de reinar, y que el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable.

22 ¿Irán luego ahora por Jehová, que no cortarás mi simiente después de mí, ni raerás mi nombre de la casa de mi padre.

23 Entonces David juró á Saul, y fuése Saul á su casa, y David y los suyos se subieron al sitio fuerte.

CAPITULO 25.

Muere Samuel. Nabal del Carmelo niega provision á David, el cual viviendo contra él, es precedido con la providencia de Abigail, mujer de Nabal. Tiene Nabal mala muerte; y David toma por mujer á Abigail.

1 **Y** MURIÓ Samuel, y juntóse todo Israel, y lloraron, y lo sepultaron en su casa en Rama. Y levantóse David, y se fué al desierto de Paran.

2 Y en **Maon** habia un hombre que tenia su hacienda en el Carmelo, el cual era muy rico, que tenia tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció hallarse esquilando sus ovejas en el Carmelo.

3 El nombre de aquel varon era Nabal, y el nombre de su mujer, Abigail. Y era aquella mujer de buen entendimiento, y de buena gracia: mas el hombre era duro, y de malos hechos, y del linaje de Caleb.

4 Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas.

5 Entonces envió David diez criados, y díjoles: Subid al Carmelo, e id á Nabal, y saludale en mi nombre.

6 Y decidle así: Que vivas, y sea paz á tí, y paz á tu familia, y paz á todo cuanto tienes.

7 Ha poco supe que tienes esquiladores. Ahora, á los pastores tuyos que han estado con nosotros, á nunca les hicimos fuerza, ni les faltó algo en todo el tiempo que han estado en el Carmelo.

8 Pregúnta á tus criados, que ellos te lo dirán. Hallen por tanto estos criados gracia en tus ojos, pues que venimos en buen dia: ruegote que des lo que tuvieres á mano á tus siervos: y á tu hijo David.

9 Y como llegaron los criados de David, dijeron á Nabal todas estas

palabras en nombre de David, y callaron.

10 Y Nabal respondió á los criados de David, y dijo: ¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isai? Muchos siervos hay hoy que se huyen de sus señores.

11 ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y mi victima que he preparado para mis esquiladores, y la daré á hombres que no sé de donde son?

12 Y tornándose los criados de David, volviéronse por su camino: y vinieron y dijeron á David todas estas palabras.

13 Entonces David dijo á sus hombres: Cifñase cada uno su espada. Y cifñóse cada uno su espada: tambien David cifñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

14 Y uno de los criados dió aviso á Abigail, mujer de Nabal, diciendo: Hé aquí David envió mensajeros del desierto que saludasen á nuestro amo, y él los ha zaherido.

15 Mas aquellos hombres nos han sido muy buenos, y nunca nos han hecho fuerza, ni ninguna cosa nos ha faltado en todo el tiempo que hemos conversado con ellos, mientras hemos estado en el campo.

16 Hemos sido por muro de día y de noche todos los dias que hemos estado con ellos apacentando las ovejas.

17 Ahora pues entiende y mira lo que has de hacer, porque el mal está del todo resuelto contra nuestro amo, y contra toda su casa: pues él es un hombre tan malo, que no hay quien pueda hablarle.

18 Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco orejas guisadas, y cinco medidas de grano tostado, y cien hilos de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y cargólo en asnos.

19 Y dijo á sus criados: " Id delante de mí, que yo os seguiré luego. Y nada declaró á su marido Nabal.

20 Y sentándose sobre un asno, descendió por una parte secreta del monte, y hé aquí David y los suyos que venian frente á ella; y ella les fué al encuentro.

21 Y David habia dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que este tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien.

22 Así haga Dios, y así añada á los enemigos de David, que de aquí á mañana no tengo de dejar de todo lo que fuere suyo ni aun meante á la pared.

23 Y como Abigail vió á David, apóese prestamente del asno, y posándose delante de David sobre su rostro, inclinóse á tierra;

24 Y echóse á sus piés, y dijo: Señor mio, sobre mí sea este pecado. Mas ruegote hable tu sierva en tus oídos, y oye las palabras de tu sierva.

25 No ponga ahora mi señor su corazón á aquel hombre brusco, á Nabal; porque conforme á su nombre, así es. El se llama Nabal, y la locura está con él: mas yo, tu sierva,

Juec. 9.
23. Sal.73
7. 8. y 123.
3. 4.
Juec. 8.6.

Cap. 30.
24.

Ver. 7.

Exo. 14.
22. Job. 1.
10.

Cap. 20.
7.

Heb. h. lo-
yo de Be-
tuel.

Deut. 13.
13. Juec.
19. 22.

Gen. 32.
13. Prov.
18.16 y 21.
14.

Gen. 32.16
20.

Sal. 109.
Prov. 17.13

Ruth. 1.17.
Cap. 3. 17.
y 20. 13.16.
Ver. 34.

1. Rey. 14.
10. y 21. 21.
2. Rey. 9.8.
Jos. 15.18.
Juec. 1.14.

va, no ví los criados de mi señor, los cuales tú enviaste.

23 Ahora pues, señor mio, vive Jehová, vive tu alma, que Jehová te ha atorñado que vinieses á derramar sangre, y vengarte por tu propia mano. Sean pues como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor.

27 Y ahora esta bendición que tu sierva ha traído á mi señor, dése á los criados que siguen á mi señor:

28 Y yo te ruego que perdones á tu sierva esta ofensa; pues Jehová de cierto hará casa firme á mi señor, por cuanto mi señor hace las guerras de Jehová, y mal no se ha hallado en tí en tus dias.

29 Bien que alguien se haya levantado á perseguirte, y atentar á tu vida, con todo el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová Dios tuyo, y él arrojará el alma de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

30 Y acontecerá que cuando Jehová liere con mi señor conforme á todo el bien que ha hablado de tí, y te mandare que seas candillo sobre Israel.

31 Entonces, señor mio, no te será esto en tropiezo, y turbacion de corazon, el que hayas derramado sangre sin causa, ó que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese pues mi señor, y cuando Jehová liere bien á mi señor, acuérdate de tu sierva.

32 Y dijo David á Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases.

33 Y bendito sea tu razonamiento, y bendito tú, que me has estorbado hoy ir á derramar sangre, y á vengarme por mi propia mano.

34 Porque vive Jehová Dios de Israel, que me ha defendido de hacer este mal, que si no te hubieras dado prisa en venirme al encuentro de aquí á mañana á no le quedara á Nabal meante á la pared.

35 Y recibió David de su mano lo que le habia traído, y díjola: Sube en paz á tu casa, y mira que he oído tu voz, y tendote respeto.

36 Y Abigail se vino á Nabal, y hé aquí que él tenia banquete en su casa como banquete de rey; y el razon de Nabal estaba ya alegre en él, y estaba muy borracho; por lo que ella no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el dia siguiente.

37 Pero á la mañana, cuando ya el vino habia salido de Nabal, refirióle su mujer aquellas cosas, y se le amorteció el corazon, y quedóse como una piedra.

38 Y pasados diez dias, Jehová hirió á Nabal, y murió.

39 Y luego que David oyó que Nabal era muerto, dió: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta recibida de la mano de Nabal, y que ha preservado del mal á su siervo; y Jehová ha formado la muerte de Nabal sobre su propia cabeza. Despues envió David á hablar con Abigail, para tomarla por su mujer.

40 Y los criados de David vinieron á Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella diciendo: David nos ha en-

viado á tí, para tomarte por su mujer.

41 Y ella se levantó, é inclinó su rostro á tierra, diciendo: Hé aquí tu sierva, para que sea sierva que lave los piés de los siervos de mi señor.

42 Y levantándose luego Abigail, con cinco mozas que la seguian, montóse en un asno, y siguió los mensajeros de David, y fué su mujer.

43 Tambien tomó David á Ahinoam de Jezreel, y ambas á dos fueron sus mujeres.

44 Porque Saul habia dado su hija Michal, mujer de David, á Palti, hijo de Laís, que era de Gallim.

CAPITULO 26.

Sabiendo Saul por aviso de los Ziphéos donde estaba David, vuelve á perseguirle. David, entendida su ventura, se viene á su campo, y ábrase en él con un conputero, mientras todos doráman; y llegando á Saul tomó de su cabezera una botija de agua y su lanza. Sálese luego, y desde lo alto de un cerro contra á Abner su negligencia es guardado al rey. Conviencese Saul de su indignidad en vista del hecho y razones de David.

Y VINIERON los Ziphéos á Saul en Gabaa, diciendo: " ¡No está David escondido en el collado de Hachila delante del desierto? "

2 Saul entonces se levantó, y descendió al desierto de Ziph llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3 Y asentó Saul el campo en el collado de Hachila, que está delante del desierto junto al camino. Y estaba David en el desierto, y entendió que Saul le seguia en el desierto mismo.

4 David por tanto envió espías, y entendió por cierto que Saul habia venido.

5 Y levantóse David, y vino al sitio donde Saul habia sentado el campo; y miró David el lugar donde dormia Saul, y Abner, hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saul durmiendo en la trinchera, y el pueblo por el campo en derredor de él.

6 Entonces habló David, y requirió á Ahimelech, Hethéo, y á Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo á Saul al campo? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7 David pues y Abisai vinieron al pueblo de noche; y hé aquí Saul que estaba tendido durmiendo en la trinchera, y su lanza hincada en tierra á su cabezera, y Abner y el pueblo estaban alrededor de él tendidos.

8 Entonces dijo á Abisai David: Hoy ha Dios entregado á tu enemigo en tus manos: ahora pues, herirélo luego con la lanza cosiéndole con la tierra de un golpe, y no segundaré.

9 Y David respondió á Abisai: no le mates: porque ¿quien extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente? "

10 Dijo además David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, ó que su dia llegue para que muera, á ó que descendiendo en batalla perezca.

11 Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jeho-

Ruth. 2.
10.13. Pro.
15. 33.

Jos. 15.56.
Cap. 27.
3. y 30. 5.
2. Sam. 3.
14-2. Sam.
3. 15.
Isa. 10.30.

Cap. 23.
19. Sal.54.
titulo.

Cap. 14.
50. y 17.
55.

1. Cron.2.
16.
Juec.7.10.
11.

Cap. 24.
6.7.-8. Sa-
mue. 1.16.
Cap. 25.
38. Sal.94.
1. 2. 23.
Luc. 13. 7.
Rom. 12.
19.
Véase
Gen.47.29.
Deut. 31.
14. Job. 7.
1. y 14. 5.
Sal. 37.13.
Cap. 31.6.
Cap. 24. 6
12.

